

LA VANGUARDIA

BARCELONA

Martes 21 de Noviembre de 1933

OCHO PÁGINAS

NOTAS GRÁFICAS

DE LAS ELECCIONES DEL DOMINGO

1933 11 19 I



Barcelona. — La nota más destacada de las elecciones para diputados la dió la gran afluencia de electoras femeninas, que intervenían por primera vez en el sufragio. Mujeres de todas las clases sociales acudieron a depositar su voto en las urnas, apenas se abrieron los colegios. (Fot. Sagarra)



LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

El decisivo voto femenino

A lo largo de 1933, y después de los graves sucesos de Casas Viejas, el crédito del presidente Azaña fue descendiendo. En las elecciones municipales de abril, el voto izquierdista sufrió un bajón que se vio confirmado a la hora de elegir vocales para el Tribunal de Garantías, cuando resultaron derrotados los candidatos gubernamentales.

En la conjunción republicano-socialista, la ruptura entre socialistas y radicales era ya un hecho y Azaña, sensible al cambio de opinión de la calle, presentó su dimisión.

Tras un efímero gobierno presidido por Lerroux -tan efímero que el señor Sánchez Albornoz, que estaba en Argentina al ser nombrado ministro, no llegó a tomar posesión, ya que al desembarcar en España había dejado de serlo-, tocó al señor Martínez Barrio encabezar el nuevo gobierno, y lo hizo disponiendo el decreto de disolución de las Cortes, lo que implicaba la convocatoria de nuevas elecciones, que se fijaron para el 19 de noviembre.

Aquellos comicios ofrecían una gran novedad: sería la primera vez que la mujer participara, en uso del derecho de voto otorgado por la Constitución. No obstante, este privilegio fue muy debatido. Un sector de la izquierda temía que el voto femenino se viera condicionado por la influencia que el clero ejercía sobre la mujer española.

Los resultados electorales dieron un vuelco completo al mapa electoral y la razón a los que atribuían un signo derechista al voto de la mujer. La desunión de la izquierda y la abstención de los anarcosindicalistas fueron también factores decisivos.

La portada de «La Vanguardia» muestra las grandes colas ante los colegios electorales, en las que se percibe la presencia de varias mujeres, entre ellas una monja, dispuestas a votar. Dado el cambio hacia la derecha experimentado por el partido lerrouxista, no fue extraño que una religiosa comentara: «Llevo veinticinco años de clausura, y en este tiempo sólo dos veces he salido del convento: la primera, en 1909, cuando la Semana Trágica, huyendo de Lerroux y de sus Jóvenes Bárbaros; y la segunda, ahora, para votar a Lerroux. ¡Las vueltas que da el mundo!». RAFAEL ABELLA